

Grau Mira, Ignasi

El *oppidum* ibérico de El Puig d'Alcoi : Asentamiento y paisaje en las montañas de la Contestania / Ignasi Grau Mira, Josep Maria Segura Martí
Alcoi: Ayuntamiento de Alcoi, 2013 (Alcoi: Gráficas Alcoy)

312 p : il. bl. y n. ; 27 cm

DL A 247-2013

ISBN 978-84-89136-79-3

I. Grau Mira, Ignasi. II. Segura Martí, Josep Maria

1. Excavaciones arqueológicas-Alcoi (Alicante)

2. El Puig (Alcoi)-Restos arqueológicos ibéricos

903/904(460.315 Alcoi)

La presente edición ha sido autorizada por la Dirección General de Cultura de la Conselleria d'Educació, Cultura i Esport, con fecha de 20 de febrero de 2013.

© del texto los autores

© de las fotografías: los propietarios, depositarios y/o autores

© de esta edición: Ayuntamiento de Alcoi

Diseño, maquetación y tratamiento fotográfico: Cubicat.com

Impresión: Gráficas Alcoy, S.A.U.

Edita: Ayuntamiento de Alcoi - Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó

ISBN: 978-84-89136-79-3

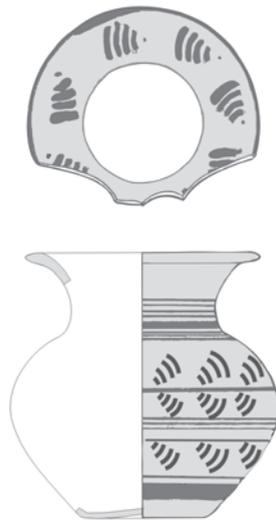
Dep. legal: A 247-2013

El *oppidum* ibérico de El Puig d'Alcoi

Asentamiento y paisaje en las montañas de la Contestania

Ignasi Grau Mira
Josep Maria Segura Martí

Con la colaboración de Yolanda Carrión Marco, M^a Paz de Miguel Ibáñez,
M^a Pilar Iborra Eres, Eduardo López Segui, Fco. Javier Molina Hernández,
Guillem Pérez Jordá, Francisco Raya Ortiz y Palmira Torregrossa Giménez.



Uno de los principales deberes de las instituciones públicas es el de preservar, cuidar, difundir y poner en valor el patrimonio común. Especialmente, en aquello que se refiere a bienes de destacada relevancia histórica y cultural, aquellos elementos que por sus características son únicos e irremplazables, y que suponen una fértil fuente de información y conocimiento. Los yacimientos arqueológicos forman parte de este núcleo de patrimonio del cual se debe tener un cuidado especial, ya que a lo largo de la historia se ha demostrado que la investigación de nuestros vestigios históricos es esencial para el estudio de la civilización humana en su conjunto.

Nuestro territorio es rico en yacimientos de diferentes períodos históricos, gracias al esfuerzo de muchos investigadores y profesionales que a lo largo de la historia han trabajado abnegadamente para la recuperación de los materiales arqueológicos; un trabajo que en el caso de la cultura ibera es particularmente destacable, ya que esta civilización no nos dejó testimonios escritos, y es gracias al estudio de sus materiales que podemos comprender una sociedad de la que somos herederos.

Y en el marco de la puesta en valor de los testimonios iberos, el poblado de El Puig supone uno de los más importantes hitos para el estudio científico. El Puig es un yacimiento pionero en muchos aspectos, entre los cuales destaca el hecho de que se trata del primer poblado que fue reconocido como ibérico en nuestro entorno, hace ahora precisamente cien años, erigiéndose su descubrimiento en un antes y un después en cuanto al conocimiento de la estructuración territorial de la cultura ibera. Además, el yacimiento de El Puig marcó el inicio de las colaboraciones entre el Museu d'Alcoi y el mundo universitario, gracias a que dos de los grandes pioneros en la excavación arqueológica, V. Pascual y M. Tarradell, comenzasen a excavar en el poblado en 1959, un trabajo que culminó con una gran campaña de excavación en 1964. Se iniciaba así una estrecha y necesaria colaboración que a lo largo de las últimas décadas ha sido básica para el análisis y la divulgación científica de la prehistoria y la antigüedad en nuestro territorio.

Estos precedentes suponen al tiempo un honor y una gran responsabilidad para el Ayuntamiento de Alcoi, que en voluntad de mantener y reafirmar esta trayectoria ha de renovar su compromiso para impulsar la investigación arqueológica, la colaboración universitaria y también la proyección social del patrimonio. Y, así cabe decirlo, significativamente importante es esta democratización del conocimiento científico especializado de El Puig, ubicado en un entorno patrimonial singular como el área de La Canal, donde comparte paisaje con La Sarga y sus pinturas rupestres declaradas Patrimonio Mundial por la UNESCO el año 1998. Todo ello permite que se abran grandes posibilidades de puesta en valor patrimonial y turística de la zona, y por tanto nos hace responsables, a nosotros y a las generaciones que nos releven, de la preservación y el cuidado de unos vestigios únicos.

Antonio Francés Pérez,
Alcalde de Alcoi

RELACIÓN DE AUTORES

Yolanda Carrión Marco
Universitat de València
Yolanda.Carrion@uv.es

M^a Paz De Miguel Ibáñez
Universitat d'Alacant
osteoarqueologia@gmail.com

Ignasi Grau Mira
Universitat d'Alacant
Ignacio.grau@ua.es

M^a Pilar Iborra Eres
Institut Valencià de Conservació i Restauració de Béns Culturals
M.Pilar.Iborra@uv.es

Eduardo López Seguí
Alebus Patrimonio Histórico, S.L.
alebus@alebusph.com

Francisco Javier Molina Hernández
jammonite@gmail.com

Guillem Pérez Jordá
CCHS. CSIC. Madrid.
Guillem.Perez@uv.es

Francisco Raya Ortiz
siscuma@telefonica.net

Josep Maria Segura Martí
Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó. Alcoi
jmsegura@alcoi.org

Palmira Torregrosa Giménez.
Alebus Patrimonio Histórico, S.L.
palmiratorregrosa@gmail.com

INDICE

PRÓLOGO:	9
1. PRESENTACIÓN: DE LAS ANTIGUAS EXCAVACIONES A UN NUEVO PROYECTO DE INVESTIGACIÓN (I.G. Y JM. S.)	15
1.1. El Puig d'Alcoi en la historiografía arqueológica	
1.2. Bases de un proyecto de investigación: la anatomía de un <i>oppidum</i> contestano y su territorio	
2. LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA. LA CANAL: UN PAISAJE DE MONTAÑA MEDIA MEDITERRÁNEA (I.G. Y JM. S.)	41
2.1. Localización geográfica y medio físico	
2.2. Las geometrías del espacio y la delimitación territorial	
2.3. Las posibilidades de explotación: la agricultura de montaña	
3. LAS DEFENSAS DEL <i>OPPIDUM</i>: EMPLAZAMIENTO Y FORTIFICACIÓN (I.G. Y JM. S.)	47
3.1. Un emplazamiento inexpugnable	
3.2. La excavación de la fortificación	
3.3. Tradiciones locales e influjos mediterráneos	
3.4. Ver y ser visto: defensa, vigilancia y dominio simbólico	
4. EL PUIG EN SUS INICIOS: DEL PERIODO ORIENTALIZANTE A LA ÉPOCA PLENA (I.G. Y JM. S.)	67
4.1. La fase Orientalizante (<i>circa</i> 700-550 aC)	
4.2. La fase del Ibérico Antiguo (<i>circa</i> 550-450 aC)	
4.3. El final de la ocupación del Ibérico Antiguo y los inicios de la época plena (<i>circa</i> 450-380 aC)	
5. EL POBLADO EN SU APOGEO DE LA ÉPOCA PLENA (<i>CIRCA</i> 380-330 aC) (I.G. Y JM. S.)	111
5.1. La fase del Ibérico Pleno	
5.2. El repertorio cerámico del periodo Ibérico Pleno	

6. ESTRUCTURAS DOMÉSTICAS Y ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO (I.G. y JM. S.)	169
6.1. La casa A	
6.2. La casa o agregado doméstico B	
6.3. La casa C	
6.4. Los tipos de casas	
6.5. Consideraciones finales	
7. EL REGISTRO PALEOECONÓMICO Y LA GESTIÓN DE LOS RECURSOS AGRARIOS (P.G., Y.C y M.P.I.E.)	195
7.1. El estudio de los biomateriales	
7.2. El estudio de la fauna	
8. EL TERRITORIO DE EL PUIG D'ALCOI: NUEVAS EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS (I.G. y J.M.)	221
8.1. El poblamiento al final de la Edad del Bronce	
8.2. Las ocupaciones del valle en época Orientalizante e Ibérica Antigua	
8.3. El paisaje de El Puig en época plena, s. IV: asentamiento y explotación rural	
8.4. Tras el abandono de El Puig: la ocupación de la Canal en época Ibérica Final	
9. EL HÁBITAT IBÉRICO Y LOS ENTERRAMIENTOS ORIENTALIZANTES DEL MAS DEL REGALL: ¿UN ÁREA FUNERARIA DE EL PUIG? (E.L, P. DE M., I.G, F.R. y P. T.)	237
9.1. Introducción	
9.2. La excavación	
Anexo: Informe paleoantropológico	
10. SÍNTESIS: EL PUIG Y EL PAISAJE DE LOS OPPIDA EN LAS MONTAÑAS DE LA CONTESTANIA (I.G.)	259
10.1. Antes de El Puig: la ocupación al final de la Edad del Bronce	
10.2. Jerarquización e intensificación del paisaje en época Orientalizante <i>circa</i> 700-550 aC	
10.3. El periodo Ibérico Antiguo <i>circa</i> 550-425	
10.4. La época Ibérica Plena: la consolidación de una sociedad clientelar	
10.5. El fin de El Puig y las convulsiones del s. IV aC	
11. CONSOLIDACIÓN Y PUESTA EN VALOR DEL ENCLAVE (I.G. y J.M. S.)	291
11.1. Introducción	
11.2. Objetivos y criterios	
11.3. Acciones	
11.4. Potencialidades	

PRÓLOGO

Hace algún tiempo escribí el prólogo de un libro de Ignacio Grau sobre la organización del territorio y el poblamiento en la montaña alicantina en época ibérica. Era resultado de su tesis doctoral, tuvo una buena acogida y cosechó resultados importantes.

El primero, dar a conocer una amplia área de la cultura ibérica, de importante desarrollo poblacional, económico y cultural, en torno al poblado de La Serreta, que ese y otros trabajos convenían en considerar como una de las capitales ibéricas. El segundo, catapultar al autor a un circuito de investigadores que se incorporaban al estudio del paisaje y del territorio protohistórico pertrechados del bagaje de las nuevas tecnologías. Las tecnologías, nuevas o viejas, pueden ser buenas o malas, todo depende de la cabeza y del pulso de quien las maneja. En este caso, cabeza y pulso eran lo suficientemente lúcidas y firmes como para manejarlas con criterio y decisión. Ignacio Grau es hoy uno de los investigadores de referencia en este ámbito y lo será aún más en el futuro.

El libro que ahora prologamos es consecuencia de aquella tesis doctoral y de aquella obra. Se centra en uno de los yacimientos entonces tratados, El Puig, muy alterado por la actividad humana, incluida la de sus investigadores, a lo largo del tiempo.

Desde entonces hasta hoy hay un largo camino, que Ignacio Grau ha recorrido en compañía de José María Segura, actual director del Museo de Alcoi y *alma mater* del museo, de la arqueología y de la etnografía alcoyanas de las últimas décadas. El trabajo conjunto de ambos ha permitido no sólo excavar El Puig y ofrecernos su propia *autopsia*, sino contrastar métodos, ideas y tecnologías en lo que en origen es una memoria de excavación, pero que va mucho más allá de una mera memoria de excavación.

Conocí El Puig durante las excavaciones de los años 80 y recuerdo mi viejo 127 subiendo por los caminos del Barranc de la Batalla bajo el ataque de un enjambre de avispas. Ya por entonces José María Segura llevaba el día a día del trabajo de campo, aunque no fuera él el principal responsable del yacimiento (y tampoco del ataque, desde luego). El Puig me recordó El Oral, en el que entonces trabajaba: muros esquilmados, terreno alterado por actividades humanas, escaso material. Mi interés se orientaba hacia si era posible confirmar la idea de Tarradell de que la cultura ibérica llegaba ya hecha a la Comunidad Valenciana, tesis que al parecer encontraba en El Puig una de sus confirmaciones. No hallé una respuesta, aunque parecía detectarse que no era exactamente así, y que podían existir materiales y estratigrafía con los que llenar ese *hiatus*.

Por eso, y por otras razones, he seguido con atención los trabajos que Ignacio Grau y José María Segura han desarrollado en estos últimos años y que ahora se plasman en este libro. Es la memoria de sus excavaciones, a la vez que un estudio interpretativo del yacimiento, de su entorno y de la cultura a la que se adscribe. En mi vivencia arqueológica personal diría que lo veo como una obra de tercera fase. La primera sería nuestro libro de El Oral, una memoria de excavación realizada ante todo con la intención de que fuera inteligible. No hace mucho, una investigadora joven -que no se dedica a este ámbito y que tampoco nos debe nada- me decía que le tenía cariño a este yacimiento, porque en su época de estudiante fue la primera memoria de excavación que consiguió entender. ¿Será que realmente llegamos a conseguir nuestro propósito?

La segunda es el trabajo sobre La Escuera, obra de un amplio equipo, que sobre las mismas bases del primero incorporaba el territorio y las nuevas tecnologías, aunque reflejara aún principios metodológicos de mediados de los años ochenta, cuando se realizaron los trabajos de campo.

La tercera es la que representa este libro: *El oppidum ibérico de El Puig d'Alcoi. Asentamiento y paisaje en las montañas de la Contestania*. Un trabajo claro, en el que la parte dedicada a la excavación resulta fácilmente entendible. Y además -como tiene que ser hoy- es un libro moderno. La modernidad se manifiesta a lo largo de toda la obra, desde el primer capítulo "De las antiguas excavaciones a un nuevo proyecto de investigación" hasta el último, que reflexiona acerca de su puesta en valor.

De su materialidad (excavaciones antiguas, excavaciones recientes, localización, defensas, estudio pormenorizado de sus vestigios materiales) se pasa al estudio de la cultura ibérica de la montaña alicantina (casas, territorio, paleoeconomía, enterramientos...), a su vinculación con la historia del entorno y a su significado entre los *oppida* de las montañas de la Contestania. Datos interesantes son la ocupación en época orientalizante y su continuación, sin solución de continuidad, hasta el siglo IV. La cuestión planteada hace treinta años encuentra ahora por fin una respuesta documentada.

Y no sólo eso. También se constatan una fuerte influencia semita, los primeros datos sobre el mundo funerario orientalizante en la comarca o el final violento del poblado, en el marco de una reestructuración del territorio que afecta a buena parte del mundo ibérico. Algo que tradicionalmente se ha venido vinculando con el tratado romano cartaginés del 348, pero cuyas causas reales seguimos aún sin conocer.

Es evidente que las propuestas que se hacen son, como ocurre siempre, propuestas personales, que parten de una toma de posición del investigador y que generarán interesantes debates. Esa es la ciencia y esa es nuestra obligación. Dar a conocer lo que hemos hecho, cómo lo hemos hecho y nuestra interpretación acerca de lo que hemos hecho. Lo demás vendrá por añadidura.

Y un último apunte. La excavación se ha llevado a cabo con la ayuda y el trabajo de alumnos y voluntarios en su mayor parte vinculados a Alcoi, pero de procedencia y formación muy diversa: alumnos de la Universidad de Alicante, de la de Valencia, de Grado, de Licenciatura y de Máster, con la colaboración de empresas y de investigadores independientes que han permitido incluir estudios antropológicos y de gestión de recursos agrarios. Un ejemplo de buen hacer con recursos modestos, un buen ejemplo para malos tiempos.

Como orientador que fui de los primeros pasos arqueológicos de Ignacio Grau y como colaborador del Museo de Alcoi desde aquellos primeros tiempos (por cierto, qué frío se pasaba), doy la enhorabuena a este libro, al que auguro el éxito que merece en la andadura científica que ahora comienza.

Alicante, mayo de 2013.

Lorenzo Abad Casal
Universidad de Alicante







*A Vicent Pascual i Miquel Tarradell,
que van pujar al Puig per fer preguntes.*

*Als companys, amics i col·laboradors,
que han pujat amb nosaltres per buscar respostes.*

